

Tras el cierre de la multitienda

Edificio Corona: un ícono arquitectónico en arriendo en el corazón de Punta Arenas

● Con el mercado inmobiliario en transformación, el futuro de este emblemático inmueble dependerá de las propuestas que logren captar su potencial comercial.

Scarleth Vásquez Cárcamo
 svásquez@elpinguino.com

EP PÁGINA WEB

El Edificio Corona, uno de los símbolos más representativos de Punta Arenas, atraviesa una nueva etapa en su historia. Desde su construcción, este imponente inmueble ha sido un referente de la ciudad, destacándose por su

arquitectura y ubicación privilegiada en el centro de la ciudad. Sin embargo, tras varios años de transformaciones, el edificio de Bories con José Menéndez se encuentra actualmente en arriendo, con un futuro incierto pero lleno de potencial.

Inaugurado en los años 90, el Edificio Corona albergó en su momento a importantes comercios, oficinas y espacios que fueron clave en el crecimiento del sector comercial de

Punta Arenas. Con el tiempo, el inmueble experimentó un paulatino declive, enfrentando dificultades tanto estructurales como de ocupación.

El destino del edificio parece estar marcado por proyectos de restauración y modernización, pero la realidad económica de la ciudad, sumada a las fluctuaciones del mercado inmobiliario, ha retrasado la materialización de estas iniciativas. En lugar de una renovación a gran escala,

el edificio ha optado por una salida pragmática: su puesta en arriendo.

Hoy, el Edificio Corona está disponible para empresas y emprendedores interesados en aprovechar su estratégica ubicación en el centro de Punta Arenas. Aunque las negociaciones para concretar nuevos arrendamientos están en marcha, no se ha definido aún el tipo de proyectos que ocuparán el espacio, ni la forma en que el inmueble podría ser transformado para adaptarse a las nuevas necesidades del mercado.

“Estamos en un proceso de evaluación y negociación con diferentes interesados, pero aún no se ha concretado nada”, señaló Marcela Miranda, dueña de corredora de Propiedades Miranda. Si bien se han recibido propuestas de uso mixto, todavía se está viendo cuál es la mejor opción para revitalizar el edificio y que se adapte a la dinámica comercial actual de la ciudad, explicó



El Edificio Corona, símbolo urbano de Punta Arenas, busca reinventarse y hoy se ofrece en arriendo a nuevos inversionistas.

uno de los administradores del edificio.

Punta Arenas, una ciudad que en los últimos años ha visto un crecimiento económico y un aumento en el turismo, enfrenta nuevos desafíos en cuanto a la renovación de espacios urbanos. El Edificio Corona, con su ubicación estratégica, podría ser clave para reactivar el sector comercial de la ciudad, sobre todo si se logra una renovación que le permita competir con nuevos desarrollos inmobiliarios.

Si bien el futuro del edificio aún no está claro, la apertura a propuestas y la disposición a

adaptarse a las demandas del mercado podrían darle una nueva vida, transformándose en un espacio dinámico que contribuya al crecimiento de Punta Arenas.

La estructura sigue siendo un emblema de la ciudad, pero ahora se enfrenta a una oportunidad de renovación. En arriendo y con diversas opciones en evaluación, su futuro dependerá de las decisiones que se tomen en los próximos meses. Si se aprovecha correctamente, este inmueble podría volver a ser un centro de actividad comercial vital para la ciudad.

El cierre de Corona

La multitienda Corona, que dio nombre al edificio y fue uno de los principales atractivos comerciales del centro de Punta Arenas, cerró sus puertas en julio del 2025 como parte de un proceso de reestructuración nacional de la cadena y que terminó con el cierre definitivo de la compañía. Entre los factores que influyeron en el cierre se encuentran la caída en las ventas presenciales, asociada a cambios en los hábitos de consumo. Además del crecimiento del comercio online, que afectó espe-

cialmente a las tiendas físicas en regiones, los altos costos operacionales, propios de locales de gran tamaño en zonas céntricas y finalmente, la redefinición estratégica de la empresa, yéndose en quiebra. Es por esto que el cierre total, que dejó a más de 1.800 trabajadores cesantes, marcó el inicio del declive comercial, dejando amplios espacios desocupados y abriendo un período de incertidumbre que hoy busca resolverse mediante nuevos proyectos y arrendatarios.

PRM AINEN
 REQUIERE

ELEAM REFLEJOS